

Una idea de José Ingenieros

[Artículo editorial de «El Tiempo», diario de Panamá redactado por el eminente publicista y educador Dr. José Dolores Moscote].

Es un hecho, que nadie podrá negar, el estado de fermentación ideológica en que se hallan actualmente los espíritus nuevos de los países latino-americanos. Ello se observa de modo muy notable en México y en la Argentina, que parecen ser, por el momento, los dos grandes focos intelectuales de donde parten fecundas irradiaciones, portadoras de gérmenes de renovación en lo social y en lo político.

En el primero de estos países, por ejemplo, los vastos planes culturales que se han comenzado a llevar a la práctica y que parecerían quiméricos si no fueran una realidad comprobada, bastarían a sacarnos verdaderos en la afirmación que acabamos de hacer. Y las dos pruebas de fervoroso idealismo que ha dado recientemente, al dar el nombre de Gabriela Mistral a una de sus mejores escuelas para mujeres, y al ofrecer una magnífica estatua del indio Cuauhtemoc a los Estados Unidos del Brasil, revelando están que de ese país se ha apoderado una verdadera revolución espiritual que le hace desbordarse generosamente fuera de sus propios límites naturales en una como voluptuosidad de ideas y de sentimientos.

Respondiendo a estas nobles actitudes del México moderno, que lucha por redimirse de las influencias de un pasado ignominioso, en el Sur, en estos mismos momentos, y con ocasión de la visita que el Licenciado José Vasconcelos ha hecho a Buenos Aires, un grupo selecto de escritores y pensadores argentinos comisionó al gran José Ingenieros, para que saludara al distinguido embajador de los ideales mexicanos y le expresase cómo, a pesar de la enorme distancia que separa a los dos países, son de fraternales los sentimientos que México inspira a la Argentina, coyuntura que aprovechó el pensador del Plata para lanzar a los cuatro vientos de la publicidad una de esas ideas muy suyas que, tarde o temprano, tendrá que imponerse en todos los que creen en el porvenir de nuestra América.

José Ingenieros quiere que nuestras nacionalidades opongán a la Unión Pan Americana la Unión Latino-americana, basada, no en el apoyo de los gobiernos, ni en combinaciones diplomáticas, al estilo antiguo, sino en el simple poder de las fuerzas morales, que son una especie de conciencia colectiva nacional de cada pueblo, las cuales actuarían de abajo para arriba, hasta obligar a los gobernantes a rec-

tificar la actual política que la mayor parte de ellos sigue de complacencias y de complicidades en las coacciones de los imperialismos extranjeros. Estas fuerzas, que habrían de cristalizarse en una «opinión pública» internacional latino-americana, conducirían luego a la fijación de las orientaciones cardinales de una acción conjunta preliminar para organizar esa Unión que ha de servir de escudo protector de nuestra independencia y de la integridad de nuestras nacionalidades.

Los organismos supremos de la Unión y su objeto, según palabras del mismo Ingenieros, serían los siguientes: «Un Alto Tribunal Latino Americano para resolver los problemas

políticos pendientes entre las partes contratantes; un Supremo Consejo Económico, para regular la cooperación en la producción y el intercambio; resistencia colectiva a todo lo que implique un derecho de intervención de potencias extranjeras; extinción gradual de los empréstitos que hipotecan la independencia de los pueblos. Y todo ello, inobjetable, como aspiración internacional, coronarlo en el orden interno con un generoso programa de renovación política, ética y social cuyas grandes líneas se dibujan en la obra constructiva de la nueva generación mexicana, con las variantes necesarias en cada región o nacionalidad».

¿No es verdad que el espíritu se consuela al contemplar el mágico, atractivo esplendor de estas idealidades, surgidas en mentes lozanas y vigorosas, en donde no se albergan ya los viejos ídolos a que por siglos la humanidad ha pagado un alto tributo?

CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie: A. 1. 2

Signatura:

Nº de Doc.: 14

Folios: 1

REPERTORIO AMERICANO

CONFERENCIA DE LOS PAISES AMERICANOS

Carácter

El carácter de esta obra es de carácter informativo y de carácter de referencia. Su finalidad es proporcionar a los interesados en el estudio de la historia y de la cultura de los países americanos, un repertorio de los nombres de las personas que han contribuido a la formación de la cultura americana.

Este repertorio es de carácter informativo y de carácter de referencia. Su finalidad es proporcionar a los interesados en el estudio de la historia y de la cultura de los países americanos, un repertorio de los nombres de las personas que han contribuido a la formación de la cultura americana.

CeDInCI

Este repertorio es de carácter informativo y de carácter de referencia. Su finalidad es proporcionar a los interesados en el estudio de la historia y de la cultura de los países americanos, un repertorio de los nombres de las personas que han contribuido a la formación de la cultura americana.

Este repertorio es de carácter informativo y de carácter de referencia. Su finalidad es proporcionar a los interesados en el estudio de la historia y de la cultura de los países americanos, un repertorio de los nombres de las personas que han contribuido a la formación de la cultura americana.